

Una experiencia en Córdoba

Prestaciones extensionistas y aprendizaje en hábitat social

Cátedra Problemática de la Vivienda Popular
FAUD-UNC*

* Selección del artículo elaborado por los docentes de la referida Cátedra: Arq. Aurelio Ferrero, Profesor Titular; Arq. Gustavo Rebord, Jefe de Trabajos Prácticos; Docentes Adscriptos: Arq. Luis A. Vélez; Lic. Daniela Mulatero Bruno; Arq. Cristina Astesano, y Lic. Gustavo Pelegrin. Actuaron como colaboradores la Arq. María Luisa Weidmann y los alumnos: Valentin Volpe; Alejandro Macchione, y Gisela Sánchez.

La experiencia se describe más detalladamente en "Aprendizajes desde el hábitat popular", de Aurelio Ferrero, Gustavo Rebord y un equipo de docentes y colaboradores, libro declarado de interés legislativo por el Concejo Deliberante de Córdoba, que puede verse en <http://www.casayciudad.org.mx/publicaciones/libro-habitat-popular-12.pdf>

I. Introducción

La Cátedra electiva *Problemática de la Vivienda Popular* de la carrera de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño Industrial de la Universidad Nacional de Córdoba (FAUD-UNC), nació en 1991 con la voluntad de canalizar en el claustro la problemática de la vivienda social, con el renovado enfoque que desde otras facultades, organismos de investigación y ONG argentinas había re-encauzado el abordaje del tema después del retorno a la democracia, mediando los '80.

Ello responde a una toma de posición sobre el rol de la Universidad -fundamentalmente de la Pública- como formadora de profesionales. Éstos deben situarse apropiadamente en el contexto socio-económico-cultural local, con una mirada crítica y capacidad de producir propuestas transformadoras que encuentren su raíz en los recursos, las idiosincrasias y la problemática del medio.

El estudiante de arquitectura debe tomar contacto con la realidad de la pobreza y la necesidad de vivienda en el país. Pero no desde una perspectiva teórica o simplemente numérica, sino por la comunicación y el involucramiento con los actores intervinientes.

Esta necesidad encuentra su complemento en la de numerosas comunidades que precisan del aporte de la disciplina para realizar tareas puntuales. La Cátedra busca así constituirse en el nexo que facilita la conexión de ambas necesidades.

El caso que presentamos es un trabajo de campo con instrumentos de relevamiento, provistos por el Programa Nacional de Mejoramiento de Barrios (PROMEBA), para y con noventa familias de escasos recursos de Villa Bajo Pueyrredón. Se desarrolló en forma articulada con la Dirección de Hábitat Social de la Provincia de Córdoba, durante 2009.

II. Marco Referencial de Trabajo

"La educación superior debe reforzar sus funciones de servicio a la sociedad, y más concretamente sus actividades encaminadas a erradicar la pobreza, la intolerancia, la violencia y el analfabetismo, el hambre, el deterioro del medio ambiente y las enfermedades, principalmente mediante un planteamiento interdisciplinario y transdisciplinario para analizar los problemas y las cuestiones planteados"

(Declaración Mundial sobre la Educación Superior, UNESCO, 1998)

Consideramos tarea fundamental promover en el estudiante una mirada más plural al encarar la problemática de la vivienda, que no se agote en la sintomatología, sino que permita vislumbrar la multiplicidad y complejidad de sus causas. Esto implica aplicar un enfoque integral e integrado, tanto en el análisis de sus diversos orígenes, como en el planteo de intervenciones, y la incorporación del concepto de *proceso* en oposición al enfoque de *producto terminado*.

La formación previa que brinda la facultad aporta las destrezas necesarias para los hechos físicos y la visión de los fenómenos urbanos. No obstante, al comenzar el cursado de esta materia, se detectan carencias en la capacidad de comprensión y en el manejo de la interdisciplina, área vacante en los currículos de Arquitectura, aunque la complejidad de la problemática habitacional hace imposible concepciones simplificadoras de la realidad. Ante esto se busca trabajar desde una perspectiva teórico-práctica, con una mirada multidimensional, incorporando a lo meramente *técnico-arquitectónico*, las variables *socio-organizativa* y *económico-financiera*, tanto en sí mismas como en el análisis desde lo sistémico en sus interrelaciones.

Paralelamente, la percepción sensible debe estar acompañada de herramientas conceptuales

AÑO	COMUNIDAD	DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO	RESULTADOS OBTENIDOS
1998	Cooperativa Nuestra Señora del Trabajo, barrio Villa El Libertador. Ciudad de Córdoba	Desarrollo de esquema urbano de un plan de vivienda. Familias destinatarias: 56	Desarrollo de prototipos y presupuestos. Esquemas básicos de ordenamiento y uso del suelo.
1999-2000	Cooperativa La Ilusión, barrio Los Boulevares. Ciudad de Córdoba	Proyectos de mejoramiento de viviendas. Familias destinatarias: 60	Relevamiento de viviendas. Propuesta de mejoramiento mediante microcréditos. Esquemas de organización comunitaria y sistemas de recupero.
2001	Barrio Las Polinesias. Localidad de Villa Allende	Proyectos de mejoramiento de viviendas para implementar el Programa Nacional de Mejoramiento de Barrios (PROMEBA). Familias destinatarias: 120	Aplicación de planillas de relevamiento. Propuestas de mejoramiento utilizadas para la formulación del PROMEBA (hoy ejecutado).
2002	Campo Minetti. Localidad de Villa Allende	Propuesta de mejoramientos. Ordenamiento del suelo. Familias destinatarias: 28	Elaboración de planimetría y propuesta de sistema viario, subdivisión de la parcela y espacio comunitario. Relevamiento de viviendas.
2003	Cooperativa 8 de Septiembre, Villa Las Chunchulas. Ciudad de Córdoba	Propuesta de mejoramiento de viviendas y condiciones urbano-ambientales. Familias destinatarias: 45	Relevamiento de viviendas. Proyecto de intervención para la radicación in situ del asentamiento. Propuesta de mejoramiento de viviendas.
2004	Cooperativa Canal de las Cascadas, barrio Los Boulevares. Ciudad de Córdoba	Propuesta de vivienda con densificación y mejoramiento de condiciones urbano-ambientales. Familias destinatarias: 55	Relevamiento de viviendas. Proyecto integral de ampliaciones de vivienda y densificación.
2005	Barrios Forchieri y Pizarro, Unquillo	Generación de insumos para implementar el Programa de Mejoramiento de Viviendas Municipal (PMVM). Familias destinatarias: 65	Relevamientos socio-habitacionales y diagnóstico para la planificación del Programa.
2006	Barrio Pizarro. Unquillo	Generación de insumos para la implementación del PMVM. Familias destinatarias: 101	Relevamientos socio-habitacionales, proyectos de mejoramiento, y presupuestos utilizados para la ejecución del Programa.
2007	Barrio San Miguel. Unquillo	Generación de insumos para la ejecución del PMVM. Familias destinatarias: 60	Relevamientos socio-habitacionales, proyectos de mejoramiento, y presupuestos utilizados para la ejecución del Programa.
2008	Villa Bajo Pueyrredón. Ciudad de Córdoba	Propuesta de intervención socio-habitacional, en el marco del PROMEBA. Familias destinatarias: 90	Relevamiento socio-habitacional. Propuesta de mejoramiento de vivienda para la formulación del PROMEBA, articulada con comunidad.
2009	Villa Bajo Pueyrredón. Ciudad de Córdoba	Propuesta de intervención socio-habitacional, en el marco del PROMEBA. Familias destinatarias: 90	Relevamiento socio-habitacional. Propuesta de mejoramiento de vivienda, según estándares BID, para la formulación del PROMEBA, articulada con comunidad.
2010	Asentamiento Nuestro Hogar IV. Ciudad de Córdoba	Propuesta de intervención socio-habitacional. Desarrollo de un plan de vivienda, con espacios comunitarios. Familias destinatarias: 400	Elaboración de prototipos de vivienda. Propuesta de organización espacial de un barrio. Planificación de un sistema de erradicación y traslado, con la comunidad.
2011	Villa General Savio. Ciudad de Córdoba	Propuesta de intervención socio-habitacional, en el marco del PROMEBA. Familias destinatarias: 14	Proyectos de mejoramiento y ampliación de viviendas. Estrategias de organización comunitaria para recupero.

Tabla 1: Trabajos extensionistas de la Cátedra 1998-2010

y analíticas, en el proceso de trabajo que hace el alumno. Así gradualmente se avanza desde una percepción sensorial, hasta la comprensión de la complejidad que plantea la situación real. Relacionar la tarea intelectual y emociones es lo que favorece el acercamiento fértil a la temática desde el compromiso profesional.

La práctica extensionista permite a los estudiantes verificar en terreno un campo de actividad laboral, que frecuentemente no aparece en su horizonte. Gran parte de las prácticas se realizan acompañadas de equipos de técnicos que intervienen en el hábitat popular: desde el Estado, la sociedad civil, o ámbitos de la investigación que se han orientado a ello.

Las actividades de gestión que implica la identificación de posibles espacios de intervención, conlleva la responsabilidad de un adecuado desarrollo de la materia, lo cual demanda tiempo, mediaciones y otros recursos. Las fluctuaciones de los modos y etapas académicos, y las vicisitudes del contexto más amplio, hacen que no siempre sea posible una combinación óptima con estos procesos.

Este proceso de enseñanza-aprendizaje impartido por la Cátedra desde hace más de veintinueve años, recibió en 1997 el *Premio Universidad y*

Derechos Humanos, del Servicio Universitario Mundial, y en 2006 el *Premio del Programa de Aprendizaje Solidario*, otorgado por el Ministerio de Educación. El historial extensionista de la Cátedra, se detalla en la Tabla 1.

III. Etapas del Trabajo Académico-Extensionista

Desde el inicio de la Cátedra, el involucramiento con comunidades la hizo trascender el rol de observadora. El equipo docente propuso incorporar la actividad extensionista como parte del cursado, con dos metas: realizar aportes concretos en terreno y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, a partir de la motivación del contacto directo. El valor de la experiencia, así, lo da el desafío que implica poner en práctica los conocimientos adquiridos, frente a un problema real.

Para instalar esta modalidad de trabajo, la Cátedra disponía de una serie de lugares potenciales donde realizar la actividad extensionista, en función de los contactos realizados por sus miembros, en distintos ámbitos laborales.

En forma colectiva se analizan aspectos de cada una de las comunidades: tamaño del asentamiento, población, nivel de inseguridad, demandas, capacidades de respuesta,

contactos existentes, liderazgos, referentes o dirigentes sociales, accesibilidad al sitio mediante transporte público. Luego se eligen aquellas que cumplen la mayor cantidad de esos aspectos, para realizar una visita de reconocimiento en campo, y se contextualiza la comunidad y el sitio mediante un diagnóstico de aspectos ambientales, urbanos, sociales, económicos y habitacionales entre otros, permitiendo ubicar los casos en la trama social y urbana de la localidad.

Para ello es imprescindible el trabajo de los docentes seleccionando el caso, pues es necesario equilibrar la demanda del proyecto académico, las necesidades de los demás actores involucrados, y las posibilidades reales de satisfacerlas desde los recursos humanos y materiales existentes.

La articulación de estas variables es la base de este trabajo extensionista, donde todos obtienen beneficios; la práctica alimenta la reflexión académica y estas dos satisfacen una demanda social. Por ello, es justamente frente a las comunidades donde la extensión hace su aporte social.

En este sentido, se consideran, entre todos los aportes a las comunidades, dos como

los más importantes: a) todas las tareas que el estudiante realiza (relevamientos físicos, formulaciones viables de proyectos de hábitat para su gestión, propuestas técnicas habitacionales, etc.), pues en la mayoría de los casos las comunidades no disponen de los recursos técnicos para enfrentar sus problemáticas; b) el ingreso de la Universidad dentro de sus comunidades.

De acuerdo con dichos de los pobladores, que un grupo de estudiantes se interese por conocerlos, aprender de ellos, escucharlos, interiorizarse en los problemas, intercambiar inquietudes, genera un valioso impacto en el vínculo entre las dos entidades. Frecuentemente, ese vínculo es la base para actividades posteriores al año académico: asesorías, pasantías, trabajos de tesis de grado.

A continuación se explicitan las fases que implica, en general, el desarrollo del proyecto académico de extensión. Como ejemplo se presenta el caso de Villa Bajo Pueyrredón.

Fase 1. Contacto y acuerdos institucionales (desarrollada previamente a la práctica)

-Comienzo del relacionamiento interinstitucional con otros actores sociales.



-Acercamiento y puesta en común de intereses y límites de la práctica.

-Determinación conjunta de los límites de actuación (geográficos, de tiempos, de intervención), y definición de objetivos conjuntos.

-Realización de una visita al lugar correspondiente.

Actores: Sub Secretaría de Inclusión Social, Director de Hábitat Social del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia, Coordinadores de Unidad Ejecutora Provincial del PROMESA, dirigentes comunitarios, docentes de la Cátedra PVP, miembros de Fundación El Faro.

Fase 2. Organización del trabajo

-Firma de convenios institucionales o acuerdos base para la realización del trabajo.

-Desarrollo de criterios para la selección de casos.

-Diseño en conjunto de los instrumentos para levantar datos.

-Delimitación de la zona a intervenir.

-Preparación de material gráfico, planos, planchetas catastrales y otros, que sirvan para trabajar en las escalas de ciudad, barrio y familias para cada grupo de alumnos.

-Elaboración de cartillas informativas para el vecino, anunciando el trabajo.

-Visita conjunta al barrio para detectar las viviendas deficitarias.

-Visita a las familias para informar del trabajo a realizar.

-Publicación de los datos disponibles en la página Web de la Cátedra.

Actores: los mismos de la fase anterior, más la Dirección del Centro de Participación Comunal del Municipio y las familias habitantes del sector focalizado.



Fase 3. Operativización del trabajo y logística (desarrollada antes del relevamiento)

- Explicación de las características del trabajo, lanzamiento con objetivos, normativas de presentación, alcance de la actuación, partes componentes.
- Capacitación a los alumnos sobre técnicas de recolección de datos dispuestas desde el PRO-MEBA (los profesionales de la UEP dictaron una clase sobre cómo levantar datos, realización de planos utilizando Autocad y llenado de planillas Excel).
- Programación de la jornada de trabajo de campo conjuntamente con los técnicos de la UEP. Acuerdos, logística, seguridad, movilidad, insumos.
- División del trabajo por equipos operativos con integrantes de la UEP y miembros de la Cátedra.

- Preparación de plantilla gráfica para volcar los datos, unificación del lenguaje gráfico.
- Visita al barrio, charla con dirigentes y recorrido sensitivo por el asentamiento.

Actores: miembros de la Cátedra PVP, coordinadores y equipos técnicos UEP, familias del sector focalizado, dirigentes y referentes comunitarios, instituciones del sector, policía.

Fase 4. Jornada de trabajo de campo (fuera del tiempo de clases)

- Charla con dirigentes en terreno, para interiorizarse de la situación general del barrio, cuidados a tener, lugares de referencia, esquemas de recorridos.
- Relevamiento físico de las viviendas y entrevistas con las familias por grupos integrados por un referente barrial, un miembro de equipos técnicos de UEP y un docente.

- Coordinación y asignación de familias de reemplazo, evacuación de dudas, categorización de viviendas según recuperabilidad, identificación de hogares.

Actores: miembros de la Cátedra PVP, alumnos, coordinador y equipos técnicos UEP, familias del sector focalizado, dirigentes y referentes comunitarios.

Fase 5. Elaboración, corrección y entrega

- Trabajo de gabinete ajustando los relevamientos realizados, de acuerdo a criterios previos.
- Evaluación preliminar del trabajo realizado, desde lo sensorial y lo técnico.
- Entrega del trabajo a la cátedra.
- Corrección y devolución de los trabajos, completándolos si es necesario.
- Entrega de copia a la UEP para su verificación.

Actores: miembros de la Cátedra PVP, alumnos, coordinadores y equipos técnicos UEP, referentes y vecinos de la comunidad.

Fase 6. Presentación de carpetas a la UEP

- Sistematización de la información (tabulación; cruce de datos; etc.), desarrollado una vez

concluido el período académico (un semestre), ajustando la documentación según requerimientos particulares. Conversión a formato establecido.

-Compilación de la documentación por sectores, en papel y en soporte digital.

-Entrega de la documentación ante autoridades PROMEBA, FAUD y representantes de la población.

Actores: miembros de la Cátedra PVP, alumnos, coordinadores y equipos técnicos UEP, pobladores de Villa Bajo Pueyrredón, y distintas autoridades.

La entrega oficial de los documentos surgidos de esta actividad se realizó en la FAUD, en octubre 2009, con la presencia de todos los funcionarios del Gobierno Provincial que estuvieron involucrados, la Sra. Vicedecana y la Secretaria Académica, además de los docentes y alumnos.

La tarea ha sido ininterrumpida desde 1998, demostrando que responde a un criterio sostenible de actuación. Por otra parte, la activa participación de la cátedra en la Red Latinoamericana de Cátedras de Vivienda (ULACAV), ha sido un importante ámbito de difusión y puntualmente de réplica de este modelo de intervención en otras Facultades de la Región.



IV. Conclusiones

La continuidad de las actividades extensionistas desarrolladas en la UNC, está acotada por el espacio académico que puedan obtener. Se evidencia la necesidad de contar con más recursos humanos y económicos para que puedan consolidarse dentro de las facultades. Para pasar a una etapa superior, este apoyo debe ser claro. Trabajar en barrios pobres requiere tomar todos los recaudos pertinentes para garantizar condiciones mínimas necesarias, tanto para alumnos como para pobladores.

La arquitectura no es sólo producción del espacio; está profundamente relacionada con los demás sentidos, con la historia, y con la realidad contextual, que construye y de-construye constantemente la esencia, el contenido y las relaciones disciplinarias. En este marco, se

busca que la complejidad de la temática de la pobreza también sea percibida con esos mismos sentidos, pues la práctica social es el único criterio veraz de conocimiento del mundo exterior.

El proceso pedagógico implementado desde la Cátedra, busca superar las nociones que asocian el hábitat popular con el voluntariado y la filantropía, trabajando en territorio, con herramientas científicas y metodológicas, para que sea comprendido y aprehendido por el estudiante como un ejercicio válido de desempeño profesional, y no como un acto solidario *ad-hoc*.

La acción filantrópica responde a un impulso personal, canalizado individual o colectivamente, para generar una labor de carácter solidario hacia un problema social. Por ello, no necesi-

riamente guarda relación con el rol formador de la Universidad. Y si bien la extensión no deja de contener un componente filantrópico, está emplazada en el valor que otorga una función social al conocimiento académico. En consecuencia, es fundamental clarificar la diferencia entre la filantropía y el rol y función de la Universidad frente a las cuestiones sociales.

Esta modalidad de trabajo ha favorecido en los estudiantes la apropiación de nuevas maneras de entender la profesión, que amplían su campo profesional, y les dio herramientas para desempeñarse en ámbitos alternativos: organizaciones comunitarias, pequeños municipios, programas estatales de hábitat.

Los egresados que se acercan a la cátedra para compartir sus experiencias, o para formar parte de la misma, así lo demuestran. Es una satisfacción cuando expresan haber conocido un mundo nuevo dentro de la profesión, que excede la arquitectura de las revistas y los grandes diseños.

Ser ciudadano, más allá del ser profesional, requiere en los sujetos el compromiso con la sociedad donde deben actuar. Tomar conocimiento del hábitat deficitario y sus habitantes, sus formas de producción, su economía, sus redes, es recuperar la verdadera dimensión de un proceso

social y urbano, donde el arquitecto deberá encontrar su ejercicio profesional. El hombre como ser social necesita conocer su campo, la realidad ampliada, y no podrá conseguirlo sin entrar en contacto con ella.

El equipo docente de esta cátedra adhiere, desde un posicionamiento de compromiso social, a las propuestas políticas de la UNC. No obstante la labor desarrollada no ha contado en los últimos años con un apoyo contundente, al menos en la FAUD. Es necesario plantear que ya es tiempo que la universidad dirija de manera más efectiva lo que sugiere discursivamente en sus políticas. Esto es, que la actividad extensionista sea parte constitutiva de la formación superior, implementando acciones concretas que repercutan en el aula, en el accionar cotidiano de toda la población académica, y por ende en el desempeño profesional de sus egresados.

Bibliografía

- Abraham, T. (2010). *Historia de una Biblioteca. De Platón a Nietzsche*. Argentina: Editorial Sudamericana.
- Instituto de Estudios y Capacitación-Federación Nacional de Docentes Universitarios. IEC-CONADU (2009). *El Compromiso Social de la Universidad Latinoamericana del Siglo XXI*. Buenos Aires, Argentina: Edición Suarez.
- Rodríguez Gómez, R. (2003). *El significado de la extensión universitaria en el Presente*. Red Iberoamericana de Compromiso Social y Voluntariado Universitario. México. Disponible en: <http://www.redivu.org/bibliotecavirtual>
- Secretaría de Extensión, Universidad Nacional de Córdoba (2009). *Pronunciamiento de la UNC sobre la Función de Extensión de las Universidades Públicas nacionales*. 3er. Foro de Extensión. Encuentros y Desencuentros entre Extensión, Docencia e Investigación. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.